



Yates en el puerto de Mónaco durante el Gran Premio de F1 que se celebra en el principado en mayo. BEATA ZAWRZEL (GETTY)

## Una veintena de exlíderes mundiales pide un impuesto global a los superricos

Zapatero, Felipe González y otros 17 antiguos presidentes firman una carta dirigida a Joe Biden y el G-20 que apoya la última propuesta del economista Gabriel Zucman

PABLO SEMPERE  
LAURA DELLE FEMMINE  
Madrid

“Gravar a los ultrarricos cuenta con un sólido apoyo popular en todo el mundo y en todos los espectros políticos, incluso entre los propios ultrarricos. El liderazgo del G-20 fue vital para lograr un acuerdo global sobre un impuesto mínimo a las empresas. Ahora es el momento de hacer lo mismo para las grandes fortunas”, reza la misiva a la que ha tenido acceso EL PAÍS, firmada por los dos ex presidentes socialistas del Gobierno de España, Felipe González y José Luis Rodríguez Zapatero. A ellos se unen nombres como Dominique de Villepin, Stefan Löfven, Jan Peter

Balkenende, Yorgos Papandreu y Julia Gillard, ex primeros ministros de Francia, Suecia, Países Bajos, Grecia y Australia, respectivamente. También suscriben la carta Michelle Bachelet, ex presidenta de Chile, Kim Campbell, ex primera ministra de Canadá, o Alfred Gusenbauer, ex canciller de Austria, entre otros.

Los antiguos líderes políticos explican en el documento que las grandes fortunas de todo el mundo “pagan una tasa impositiva más baja que los maestros y los limpiadores”. A nivel global, argumentan, los multimillonarios abonan el equivalente a menos del 0,5% de su riqueza, lo que provoca que miles de millones de euros “que podrían haber sido invertidos productivamente en

educación, salud o infraestructuras” hayan sido “acumulados improductivamente por los ultrarricos”. El resultado de esta espiral es “la extrema desigualdad”, un fenómeno que lleva a que “demasiadas personas sientan que el contrato social está roto y que sus democracias los han dejado atrás”. Por todo ello, la propuesta fiscal es “estratégica y necesaria”.

Hace un par de semanas, la presidencia brasileña del G-20 presentó las conclusiones de un informe encargado al célebre economista francés Gabriel Zucman, director del Observatorio Fiscal de la Unión Europea. El documento en cuestión propone que las personas con una riqueza total de más de 1.000 millones de dólares (unos 935 millones de euros)

paguen al menos el 2% de su patrimonio total para que los Estados tengan recursos adicionales por valor de entre 200.000 y 250.000 millones.

El plan, según el propio Zucman, ha sido respaldado ya por España, Francia, Brasil, Sudáfrica, Colombia y Bélgica, entre otros. Y para su viabilidad, bien lo saben los líderes internacionales, vendría muy bien un balón de oxígeno procedente de Washington y del resto de capitales de las grandes economías. “Rara es la propuesta que nos pide unírnos como exlíderes y que reconocemos como políticamente posible. Esta, claramente, lo es”, añaden los firmantes en la misiva, coordinada por el Club de Madrid y Oxfam Intermón.

que agrupan junto a Italia a los llamados PIGS del Viejo Continente. Estos tres países y Japón se han quedado rezagados en el aumento del patrimonio de los hogares. Y a la vez han crecido en desigualdad, según los hallazgos de la última edición del *Global Wealth Report*, elaborado por el banco suizo UBS.

El informe pinta un panorama bastante positivo para la economía global y reafirma las conclusiones del último informe de Boston Consulting Group, según el cual la riqueza mundial repun-

tó en 2023 hasta los 477 billones de dólares gracias al empuje de los recursos financieros —que se mide por la diferencia entre los ahorros y la deuda—. El sólido desempeño de los mercados de valores también contribuyó a la recuperación; las acciones mundiales crecieron un 15,8% gracias a las fuertes ganancias corporativas y una disminución de la inflación global. El último empujón lo dieron los fondos de pensiones.

Pero estos signos positivos no han logrado reducir la brecha económica en el sur de Europa,

El plan de Zucman prevé que los contribuyentes con una riqueza total de más de 1.000 millones entre inmuebles, acciones, participaciones en empresas y otros bienes, paguen al menos el 2% de su patrimonio total, siempre y cuando no contribuyan ya a la hacienda pública en esa cuantía a través de impuestos personales sobre la renta. El marco, al igual que ha sucedido con el mínimo global del 15% en sociedades, también permitiría a los países aplicar mecanismos de última instancia para exigir la parte correspondiente del gravamen en el caso de que otras jurisdicciones renuncien a los ingresos.

### Cálculo sobre la riqueza

La propuesta parte de la base de que el 2% exigido se calcule sobre la riqueza y no sobre los ingresos de los altos contribuyentes, ya que se trata de una magnitud más difícil de manipular y ocultar. En este escenario, la recaudación adicional prevista implica que, de media, los ultrarricos abonaran 80 millones por cabeza. Si el marco se ampliara a las personas con un patrimonio neto superior a 100 millones de dólares, se obtendrían entre 100.000 y 140.000 millones de dólares al año adicionales; si la tasa fuera del 3%, la recaudación se movería entre los 550.000 y los 690.000 millones de dólares, de los cuales el 55% procedería de los multimillonarios.

En la carta, dirigida a Joe Biden, Olaf Scholz o Keir Starmer, los firmantes insisten en la necesidad de la coordinación global. Para ello, utilizan el ejemplo del nuevo mínimo global del 15% para las multinacionales que se ha acordado en el marco de la OCDE.

“La acción nacional es indispensable. Necesitamos gravar los ingresos de los multimillonarios en cada país”, explican. Sin embargo, añaden, “la acción nacional por sí misma puede llegar solo hasta cierto punto” debido a que el capital global no respeta las fronteras nacionales y la evasión y elusión fiscal de los ultrarricos “tienen éxito cuando los gobiernos no trabajan juntos”. Por eso, “necesitamos cooperación global”.

Los exlíderes mundiales reconocen que saben cómo es “la realidad del cargo político” y sus limitaciones, pero piden a los actuales mandatarios liderazgo mundial sobre esta tributación.

## La riqueza repunta en 2023, pero no en España

MONIQUE Z. VIGNEAULT  
Madrid

El mundo es más rico de lo que era en 2008. Y más todavía después del tirón del año pasado, cuando la riqueza creció un 4,2%, borrando de un plumazo la caída del 3% registrada en 2022. Si

se mira en términos reales —es decir, tomando en cuenta las condiciones del mercado— el avance fue del 8,4% gracias a la moderación de la inflación. Esto lo notan desde la clase media hasta los multimillonarios en casi todas las regiones del mundo. Excepto España, Portugal y Grecia,

según el estudio. España, donde la riqueza media cayó el año pasado en torno a un 3%, ocupa el vigésimosegundo puesto mundial. Esto equivale a un patrimonio promedio de 225.000 dólares (207.915 euros). Para poner las cifras en contexto, Suiza encabeza la lista con 709.000 dólares (655.073 euros) en riqueza media, seguida por Estados Unidos con 564.000 dólares (521.102 euros). Los analistas de UBS estiman que en España la desigualdad económica se ha disparado un 20% desde 2008.